

Alberto Gómez, presidente de la asociación riojana de cunicultores:

"La inseminación artificial es más rentable que la monta natural"



Las conejas amamantando a las crías.

Texto y fotos: **Ch. Díez.**

El sector cunicultor riojano está integrado por 62 ganaderos profesionales que producen al año en torno a millón y medio de conejos, la mitad pertenecientes a la Asociación Riojana de Cunicultores (ARICU). Alberto Gómez, presidente del gremio y en activo desde hace 13 años en Grañón, explica los cambios que se están produciendo a raíz de la introducción de la inseminación artificial, la banda única de producción o la mejora de las líneas genéticas. En su opinión, "la inseminación artificial es más rentable que la monta natural".

La radio suena a todo volumen en la granja que Alberto Gómez ha levantado a las afueras de Grañón, en una pequeña hondonada de tierra fértil, a espaldas del bullicio rural, del ir y venir de tractores, del trasiego de voces vecinales. Sólo resuena la radio, día y noche, como un murmullo incesante. Dice el ganadero que los conejos ya se han acostumbrado a ella y les hace compañía, además ahuyenta a posibles visitantes intempestivos: "Me gusta dejarles la radio puesta, no es por nada, se han acostumbrado a oír las voces". Es lo único que no ha cambiado desde que Alberto Gómez comenzó en el cría de conejos, hace ya 13 años, con 130 madres y una pequeña explotación a la entrada del pueblo, que todavía conserva. Poco se sabía entonces de inseminación artificial, líneas genéticas o jaulas polivalentes. Desde hace un año, que comenzó a aplicar la inseminación artificial, está transformando las instalaciones para adaptarla a las nuevas necesidades de un trabajo más profesionalizado y con actividad puntual. Ahora tiene 500 madres.

-¿Cómo comenzó en la cría de conejos?

-Fue casual. Terminé Mecánica y estuve trabajando un tiempo con mi padre, pero un día, leyendo una revista, me interesé por los conejos y monté la granja.

-¿Fue complicado empezar en una actividad que desconocía?

-Complicado no es. El problema

principal, para mí, es que la Administración nos exige muchos requisitos para poner la granja y luego se nos ayuda poco. Tenemos subvención por instalación y ampliación, eso sí.

-¿Ha cambiado mucho la forma de trabajar desde que empezó hasta ahora?

-Desde hace quince años hasta ahora se han producido muchos cambios. Ésta es ya una actividad industrial. Antes se hacían labores diarias: cubrir, poner nidales, echar de comer. Ahora, con la inseminación, se trabaja en momentos muy puntuales. Se lleva todo muy controlado: la cubrición o inseminación se hace en ciclos de 42 días, 11 días después del parto. Aunque todos los días estás pendiente de ellos, se concentra la tarea en cuatro momentos: la cubrición, el parto, el destete y la venta. Además, estoy haciendo reformas ahora en la instalación para pasar del manejo de tres bandas a una. Con una sola banda se consigue que todas las madres estén en el mismo ciclo productivo al ser inseminadas a la vez, mientras que con tres bandas se escalonan los trabajos en tres momentos.

Los gazapos requieren 68 días de cuidados desde su nacimiento hasta alcanzar los aproximadamente dos kilos con los que son enviados al matadero. Los 20 primeros días de vida hasta el destete, al calor de la madre, en los nidales preparados con serrín y pelo materno, y después, durante 40 días, en jaulas conjuntas agrupadas al aire libre para evitar enfermedades.



Alberto Gómez practicando la inseminación artificial a una coneja.



Vista general de la granja que Alberto Gómez tiene en Grañón.

-¿Cómo se realiza la inseminación artificial?

-Antes de inseminar hay que estimular a las conejas para que estén preparadas: primero hago una restricción alimenticia y unos días antes de inseminar les incremento la comida, les aumento a 16 las horas de luz diarias y les pongo una hormona para favorecer la ovulación. Una vez que ya están preparadas, se traen las dosis de semen del Centro de Inseminación de Ollauri en termos para que estén a una temperatura estable y luego se les inyecta siguiendo unas normas sanitarias adecuadas.

-¿Qué ventajas tiene la inseminación sobre la monta natural?

-Además de permitir mayor independencia al ganadero porque se concentran más las labores, como ya hemos dicho, al conocer el día concreto del parto se pueden hacer mejores tra-

tamientos y prevenir mejor los problemas sanitarios. Otra ventaja que tiene es que antes vendíamos 200 conejos cada semana y ahora vendemos 2.000 cada 42 días. Al estar programado todo el ciclo, cuando sabemos que están para salir al matadero podemos hacer un saneamiento general. En definitiva, económicamente es más rentable porque, además, disminuye la mortalidad en las madres en torno al 5%.

-¿Alguna desventaja?

-Si hablamos de resultados generales, la inseminación artificial no tiene desventajas. Es cierto que al limitar los ciclos de parto a 8,7 veces al año por coneja, se consigue menor producción individual por animal que con la monta natural. Pero, como ya he dicho, la mortalidad disminuye, se sigue manteniendo la fertilidad real (75%) y la prolificidad (9 conejos/parto) en los mismos niveles que con la cubrición natu-

ral y, además, permite tener más conejas en producción al suprimir los machos. Haciendo cuentas al final del año la inseminación en banda única es más rentable que la monta natural y, además, reduce el trabajo en la granja.

-Entonces, la inseminación artificial no es sólo un sistema más de manejo, sino que modifica todo el sistema organizativo de la producción.

-Así es, cambia por completo la organización del trabajo y permite mejorar la productividad.

-Usted obtiene el semen del Centro de Inseminación de Ollauri, ¿abastece este centro a otras granjas de la zona?

-No, este centro no tiene un carácter comercial. Abastece a su propia granja y, desinteresadamente, a algunos cunicultores de la zona. Lo que sí es cierto es que casi todas las explotaciones cunícolas están introduciendo la inseminación artificial.

-Los precios de venta en este sector están muy controlados por los ganaderos. ¿Cómo se fijan?

-Los presidentes de las distintas federaciones regionales se reúnen en la lonja de Zaragoza todos los lunes con los representantes de los mataderos para fijar los precios semanales. Allí se marcan los precios de las lonjas de Zaragoza, Madrid y Galicia. Cataluña funciona al margen por el gran volumen de conejos que tiene. Antes mandaban en el mercado los mayoristas. El hecho de que el control haya pasado a los productores ha permitido estabilizar el mercado en toda España. La Confederación está fomentando, además, el consumo de la carne de conejo -3 kilos por habitante y año- a través de una campaña de publicidad, financiada por casas comerciales de piensos.

-Al cerrar el matadero de conejos que había en Rioja Alta, sólo queda uno en Pradejón. ¿Venden allí?

-El 90% de la producción riojana se vende a Navarra y Aragón, que es donde están los principales mataderos. El de Pradejón me imagino que sacrificará sólo para ganaderos de la zona.

-¿Cómo ha ido el precio este año?

-Los precios están siendo más altos este año porque se detectó una enfermedad a finales de noviembre, la enterocolitis, que ha afectado a muchas granjas de La Rioja y ha habido menos producción. Los precios suelen oscilar entre las 180 y las 280 pesetas/kilo. Ahora está el kilo a unas 255 pesetas.

-Los conejos son animales muy afectados por los problemas sanitarios. ¿Disponen de algún servicio técnico? ¿Cómo controlan los problemas sanitarios que van surgiendo?

-Este es uno de los principales problemas que tenemos porque en La Rioja no hay un gabinete especializado. En otras Comunidades Autónomas tienen desde hace muchos años sus gabinetes con veterinarios e ingenieros agrónomos para controlar tanto la sanidad como el manejo de las granjas. Yo, como presidente de la asociación, suelo acudir a las Federaciones vasca o navarra cuando tenemos algún problema grave. Los análisis periódicos nos los hacen en el Laboratorio de La Grajera, aunque esto no soluciona el problema. Deberíamos tener un equipo técnico que nos asesore a todos los cunicultores de la región. Yo estoy incidiendo en ello pero es complicado que todos nos pongamos de acuerdo.

-¿Qué volumen de conejos se venden anualmente en La Rioja?

-Pues si tenemos en cuenta que hay unas 30.000 madres y que cada una saca 47 gazapos de media al año, las 62 granjas que hay en La Rioja venden en torno al millón y medio de gazapos. En carne, como van al matadero con dos kilos, son casi 3 millones de kilos. Estas cifras suponen que el sector mueve una cantidad importante de dinero.

-Pero también habrá muchos gastos. Pienso, reposiciones, medicamentos, mantenimiento de la granja...

-Pues sí, hay muchos gastos. Sólo en pienso, cada coneja y sus gazapos consumen unos 600 kilos de pienso al año. Para dar una idea general: se necesitan 3,8 kilos de pienso para hacer



Las jaulas polivalentes permiten su utilización para cualquier fase del ciclo productivo.

un kilo de carne.

-¿Dónde compran las madres y qué razas utilizan?

-Hay algunos ganaderos que tienen razas puras, californias y neozelandesas principalmente, y las cruzan para hacer líneas híbridas para vender o para su propia granja. Normalmente se hace un 120% de reposición anual. Un 50% suele ser autorreposición con los mejores animales de la explotación, y el resto se compra fuera: bien conejas de segunda línea para producción de carne a granjas multiplicadoras, o bien animales de un sólo día, genéticamente más puros, que sirven para reproducción. Las de un día nos las envían desde Francia en avión hasta Zaragoza y valen a 10.000 pesetas unidad. Son las más caras pero sabes que estás metiendo en la

granja animales sanitaria y genéticamente buenos. Luego se inseminan con distinto tipo de semen las que tendrán crías para producción de carne y las que se destinan a madres. Las líneas con las que trabajo yo son las francesas Hy-plus y Hyla.

Una vez concluida la conversación -interrumpida a veces para programar el sistema de climatización, mostrar la mesa de inseminación o cerrar las puertas de las crías que están mamando -Alberto Gómez vuelve a conectar la radio: "Es que se han acostumbrado a oír las voces", justifica de nuevo.

En La Rioja hay 30.000 conejas madres.

